

EL BARULLO

PERIÓDICO POLÍTICO, AGRI-DULCE Y ANTI-MACARRÓNICO.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES Y DOMINGOS.

NO SE ADMITEN

SUSCRIPCIONES.

PRECIO: 2 cuartos

EN TODA ESPAÑA

Reg. 7263

Lectores:

Barullo es lo que existe, lo que tenemos la fortuna de disfrutar desde que, al mágico grito de «España con honra», derribamos á Gonzalez Brabo para sustituirlo con Prim.

Pero somos severos en nuestra calificación: si la situación pasada estaba carcomida por los vicios de sus hombres, en la situación presente brillan la moralidad, la justicia, el orden, y el acierto.

Regocijémonos, españoles: tenemos un Regente-momia, que se abandona á la voluntad del pueblo, comunicada por los ministros; que caza, dá comidas y saraos, calla á todo, todo lo permite, cobra al año dos millones de sueldo, habita un palacio suntuoso y alhajado con ostentoso lujo á costa de los contribuyentes, y tiene, en fin, una corte numerosa en la que brillan, como astros refulgentes, Ortiz de Pinedo y Abascal, Manolito Alvarez y el vizconde del Cerro.

Entre sus ministros figura Sagasta, el apóstol de los derechos individuales, deplorable como ingeniero, y como diplomático infinitamente más deplorable; Figuerola, ese sér simpático y popular, que ha conseguido, gracias á los milagros de su poderosa inteligencia, hacernos empeñar la camisa, despues de agotar nuestros recursos y dejar en pié, corregidas y aumentadas, todas las deudas que habíamos contraído anteriormente; Rivero, ese varon dulce y sentimental, que ha dado á los guardias civiles la noble misión de saludar con salvas á los quinientos malhechores que de una á otra cárcel han debido conducir en estos últimos tiempos; Echegaray, ese modelo de paciencia para llevar la pesada carga de su departamento, ateo trasnochado, filósofo oscurecido, que solo vé al resplandor de hogueras imaginarias y que solo oye el ruido de aplausos inconscientes ó la voz de imperativos mandatos; Moret, primer tiple de la orquesta ministerial; Montero Rios, nuevo Pedro el ermitaño de la Cruzada contra las monjas, y Beranger, representacion viva de los diputados que dijeron que sí, forman el Consejo de ministros que preside el muy ínclito señor D. Juan Prim y Prats, conde de Reus, marqués de los Castillejos, el pesetero de antaño, el moderado en 1845 y 44, cuando perseguía á los liberales de Reus y al malogrado Martin Zurbarano, el complicado en la causa de la calle de la Luna, el que mandó en Puerto-Rico que perdiera la mano derecha el negro que no saludara á un blanco; el que, según han afirmado los carlistas, conspiró con Ortega en favor del absolutismo cuando la honra y el ejército de

España estaban empeñados en una guerra extranjera, y el que llamó mal español á todo aquel que no apoyara á O'Donnell; el que prodigó enfáticos juramentos de fidelidad á la que fué su reina y señora para levantarse despues contra ella; el que conspiró contra el poder constituido y emprendió el paseito de Portugal en la dulce compañía del comandante Camino, el que no se dejó ver cuando sus amigos se batian por él en 1866 y 68; el que entró triunfante en Madrid por obra y gracia de Topete y de Serrano, y el que se encargó de gobernar en recompensa sin duda de alguna herida que recibiera en la batalla de Alcolea, á la que, no sabemos por qué causa, no tuvo á bien asistir.

El **barullo**, es decir, el ministerio así constituido, ha pensado regalarnos un monarca, y ha buscado el que ménos nos podia convenir.

Su candidato se ha llamado hasta aquí Amadeo de Saboya, y se llamará en lo sucesivo, sobre todo despues de la apoteosis del 16, Maximiliano de la Cisterna, en recuerdo de su esposa y de un personaje desdichado que fué conocido de esta, que por haber estado en condiciones muy análogas á las suyas, le debe ser muy simpático.

Regocijaos, españoles, regocijaos. Si sois católicos, el ministerio de el **barullo** insulta vuestros sentimientos religiosos, imponiéndoos por soberano á un hijo del despojador de la Santa Sede, del carcelero de Pio IX, y para demostrarnos la política que ha de seguir, la vispera de presentar la candidatura expulsa á las monjas Salesas, y os asegura Prim que, para fortuna vuestra, continuará al frente del gobierno si obtiene, lo cual es fácil, la confianza de un rey que le debe la corona, y que no brilla, ciertamente, ni por la extraordinaria inteligencia que Dios le ha concedido, ni por el conocimiento que ha adquirido de este país en sus conversaciones con Montemar.

La era de la persecucion empieza.

Si sois buenos patricios, regocijaos tambien: tendréis á un rey extranjero que os trae una alianza peligrosa, que os expone á un nuevo pacto de familia con todas sus fatales consecuencias, que os hace renunciar á Portugal, el bello ideal de toda vuestra vida, y á Gibraltar, la aspiracion constante de vuestra honra; que viene aquí á ser el juguete de la influencia inglesa para que, cuando llegue el momento de resolver la cuestion de Oriente, sirvamos, unidos á Italia y Portugal, de contrapeso á las ambiciones rusas, y hagamos lo que solo la aventurera Francia hubiera querido hacer. Madres, que llenas de gozo veis crecer á vuestros hijos,

tenedlo bien presente al abrazarlos todos los dias, que cuando puedan llevar un arma esos seres queridos, irán tal vez á verter su sangre á tierra extraña y por intereses extranjeros.

Regocijaos, en fin, regocijaos, clases contribuyentes y productoras, Maximiliano de la Cisterna, que es el admirador entusiasta de los Sellas y Scialojas, ministros perpétuos de su padre, funestos siempre al tesoro de Italia, admirará todavia más á Figuerola, y entonces tendreis eternamente que conformaros con el descrédito y la ruina.

Preparaos á pagar la lista civil, y la lista civil de un rey de España, por modesta que sea, será de veinte millones de reales; deslumbrará de seguro á un príncipe de la casa de Saboya que hallándose sin bienes de fortuna, se ha casado, para lograrlos, con la hija de un particular.

Como comprenden los lectores, el programa de EL BARULLO consiste en oponerse á una candidatura poco seria, inconveniente, vergonzosa, puesto que la corte de Florencia ha rechazado dos veces nuestra corona, y que el mismo candidato, despues de solicitarla por conducto de Cialdini cuando los vientos eran favorables á D. Fernando de Coburgo, se negó á aceptarla no sabemos si por temor ó por rencor.

Todavia ignoramos si será rey el joven italiano á pesar de las seguridades que dá el presidente del Consejo: en casos análogos se ha equivocado el general Prim con mengua de la prudencia y de la prevision de que debé dar prueba un hombre público, y despues de todo, no merecen más respeto estas seguridades que ciertos juramentos no cumplidos que hizo en una ocasion célebre un célebre personaje á una alta señora, apoyando la mano derecha sobre la empuñadura de la espada.

Qui potest capere, capiat.

Nos han comunicado el siguiente proyecto de alocucion que dirigirá á los españoles á su entrada en Madrid—si no descarrila el tren— S. M. el rey de la Cisterna, Maximiliano el de los Macarrones.

«Españoles de todos los partidos: Las Cortes constituyentes, elegidas por sufragio universal, me ofrecen la corona, que yo me apresuro á aceptar con el ardiente amor que os he profesado toda mi vida, asumiendo una responsabilidad inmensa ante mis contemporáneos y ante la historia. Para cumplir la sagrada misión que los representantes del país me han impuesto, cuento con vuestro patriotismo y la nobleza de vuestro carácter y con el decidido apoyo de los valientes generales que os han sacado de la servidumbre.

Amo la libertad como vosotros, y como vosotros soy católico; pero aborrezco las preocupa-



PL-VIA

EL BARULLO

PERIÓDICO POLÍTICO, AGRI-DULCE Y ANTI-MACARRÓNICO.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES Y DOMINGOS.

PRECIO: 2 cuartos
EN TODA ESPAÑA.

Reg. 7263

Lectores:

Barullo es lo que existe, lo que tenemos la fortuna de disfrutar desde que, al mágico grito de «España con honra», derribamos á Gonzalez Brabo para sustituirlo con Prim.

Pero somos severos en nuestra calificación: si la situación pasada estaba carcomida por los vicios de sus hombres, en la situación presente brillan la moralidad, la justicia, el orden y el acierto.

Regocijémonos, españoles: tenemos un Regente-momia, que se abandona á la voluntad del pueblo, comunicada por los ministros; que caza, dá comidas y saraos, calla á todo, todo lo permite, cobra al año dos millones de sueldo, habita un palacio suntuoso y alhajado con ostentoso lujo á costa de los contribuyentes, y tiene, en fin, una corte numerosa en la que brillan, como astros refulgentes, Ortiz de Pinedo y Abascal, Manolito Alvarez y el vizconde del Cerro.

Entre sus ministros figura Sagasta, el apóstol de los derechos individuales, deplorable como ingeniero, y como diplomático infinitamente más deplorable; Figuerola, ese sér simpático y popular, que ha conseguido, gracias á los milagros de su poderosa inteligencia, hacernos empeñar la camisa, despues de agotar nuestros recursos y dejar en pié, corregidas y aumentadas, todas las deudas que habíamos contraído anteriormente; Rivero, ese varon dulce y sentimental, que ha dado á los guardias civiles la noble mision de saludar con salvas á los quinientos malhechores que de una á otra cárcel han debido conducir en estos últimos tiempos; Echegaray, ese modelo de paciencia para llevar la pesada carga de su departamento, ateo trasnochado, filósofo oscurecido, que solo vé al resplandor de hogueras imaginarias y que solo oye el ruido de aplausos inconscientes ó la voz de imperativos mandatos; Moret, primer tiple de la orquesta ministerial; Montero Rios, nuevo Pedro el ermitaño de la Cruzada contra las monjas, y Beranger, representacion viva de los diputados que dijeron que sí, forman el Consejo de ministros que preside el muy inclito señor D. Juan Prim y Prats, conde de Reus, marqués de los Castillejos, el pesetero de antaño, el moderado en 1845 y 44, cuando perseguía á los liberales de Reus y al malogrado Martin Zurbarano, el complicado en la causa de la calle de la Luna, el que mandó en Puerto-Rico que perdiera la mano derecha el negro que no saludara á un blanco; el que, segun han afirmado los carlistas, conspiró con Ortega en favor del absolutismo cuando la honra y el ejército de

España estaban empeñados en una guerra extranjera, y el que llamó mal español á todo aquel que no apoyara á O'Donnell; el que prodigó enfáticos juramentos de fidelidad á la que fué su reina y señora para levantarse despues contra ella; el que conspiró contra el poder constituido y emprendió el paseito de Portugal en la dulce compañía del comandante Camino, el que no se dejó ver cuando sus amigos se batian por él en 1866 y 68; el que entró triunfante en Madrid por obra y gracia de Topete y de Serrano, y el que se encargó de gobernar en recompensa sin duda de alguna herida que recibiera en la batalla de Alcolea, á la que, no sabemos por qué causa, no tuvo á bien asistir.

El *barullo*, es decir, el ministerio así constituido, ha pensado regalarnos un monarca, y ha buscado el que menos nos podia convenir.

Su candidato se ha llamado hasta aquí Amdo de Saboya, y se llamará en lo sucesivo, sobre todo despues de la apoteosis del 16, Maximiliano de la Cisterna, en recuerdo de su esposa y de un personaje desdichado que fué conocido de esta, que por haber estado en condiciones muy análogas á las suyas, le debe ser muy simpático.

Regocijaos, españoles, regocijaos. Si sois católicos, el ministerio de el *barullo* insulta vuestros sentimientos religiosos, imponiéndooos por soberano á un hijo del despojador de la Santa Sede, del carcelero de Pio IX, y para demostraros la política que ha de seguir, la víspera de presentar la candidatura, expulsa á las monjas Salesas, y os asegura Prim que, para fortuna vuestra, continuará al frente del gobierno si obtiene, lo cual es fácil, la confianza de un rey que le debe la corona, y que no brilla, ciertamente, ni por la extraordinaria inteligencia que Dios le ha concedido, ni por el conocimiento que ha adquirido de este país en sus conversaciones con Montemar.

La era de la persecucion empieza.

Si sois buenos patricios, regocijaos tambien: tendreis á un rey extranjero que os trae una alianza peligrosa, que os expone á un nuevo pacto de familia con todas sus fatales consecuencias, que os hace renunciar á Portugal, el bello ideal de toda vuestra vida, y á Gibraltar, la aspiracion constante de vuestra honra; que viene aquí á ser el juguete de la influencia inglesa para que, cuando llegue el momento de resolver la cuestion de Oriente, sirvamos, unidos á Italia y Portugal, de contrapeso á las ambiciones rusas, y hagamos lo que solo la aventurera Francia hubiera querido hacer. Madres, que llenas de gozo veis crecer á vuestros hijos,

tenedlo bien presente al abrazarlos todos los dias, que cuando puedan llevar un arma esos séres queridos, irán tal vez á verter su sangre á tierra extraña y por intereses extranjeros.

Regocijaos, en fin, regocijaos, clases contribuyentes y productoras, Maximiliano de la Cisterna, que es el admirador entusiasta de los Sellas y Scialojas, ministros perpétuos de su padre, funestos siempre al tesoro de Italia, admirará todavía más á Figuerola, y entonces tendreis eternamente que conformaros con el descrédito y la ruina.

Preparaos á pagar la lista civil, y la lista civil de un rey de España, por modesta que sea, será de veinte millones de reales; deslumbrará de seguro á un príncipe de la casa de Saboya que hallándose sin bienes de fortuna, se ha casado, para lograrlos, con la hija de un particular.

Como comprenden los lectores, el programa de EL BARULLO consiste en oponerse á una candidatura poco seria, inconveniente, vergonzosa, puesto que la corte de Florencia ha rechazado dos veces nuestra corona, y que el mismo candidato, despues de solicitarla por conducto de Cialdini cuando los vientos eran favorables á D. Fernando de Coburgo, se negó á aceptarla no sabemos si por temor ó por rencor.

Todavía ignoramos si será rey el jóven italiano á pesar de las seguridades que dá el presidente del Consejo: en casos análogos se ha equivocado el general Prim con mengua de la prudencia y de la prevision de que debe dar prueba un hombre público, y despues de todo, no merecen más respeto estas seguridades que ciertos juramentos no cumplidos que hizo en una ocasion célebre un célebre personaje á una alta señora, apoyando la mano derecha sobre la empuñadura de la espada.

Qui potest capere, capiat.

Nos han comunicado el siguiente proyecto de alocucion que dirigirá á los españoles á su entrada en Madrid—si no descarrila el tren— S. M. el rey de la Cisterna, Maximiliano el de los Macarrones.

«Españoles de todos los partidos: Las Cortes constituyentes, elegidas por sufragio universal, me ofrecen la corona, que yo me apresuro á aceptar con el ardiente amor que os he profesado toda mi vida, asumiendo una responsabilidad inmensa ante mis contemporáneos y ante la historia. Para cumplir la sagrada mision que los representantes del país me han impuesto, cuento con vuestro patriotismo y la nobleza de vuestro carácter y con el decidido apoyo de los valientes generales que os han sacado de la servidumbre. Amo la libertad como vosotros, y como vosotros soy católico; pero aborrezco las preocupa-

PL-VII

ciones del pasado, y os prometo utilizar en beneficio del público los edificios que aun poseen, por un punible retraso, unas cuantas mujeres holgazanas que visten hábitos religiosos para encubrir debajo de ellos sus vicios. Os prometo igualmente reducir á tres diócesis el fabuloso número de arzobispados y obispados en que se divide la jurisdicción eclesiástica. Os prometo, en fin, crear un ejército activo de quinientos mil hombres y una reserva igualmente numerosa para ponerlos á la altura de los grandes pueblos.

Soldados: soy militar como vosotros, y nada lo prueba tanto como la herida que recibí en la espalda en la gloriosa jornada de Custozza.

Marinos: he mandado la escuadra italiana, y si no obtuve parte de los laureles de Lissa, me embarqué más de una vez y presencié simulacros militares.

Liberales: amo la libertad, y es calumnioso el rumor que ha corrido de que fui el elemento reaccionario de la corte de mi augusto padre; pero amo también el orden, y por eso he aprobado siempre la política de Solaro de la Margheritta y del ilustre Lamármora, y por eso quiero que se restablezca la previa censura para la prensa, con el fin de que los republicanos y los carlistas, falsadores aquellos y enemigos estos de la libertad, no puedan socabar el prestigio que rodeará á mi monarquía.

Deseo que el gobierno de mi patria adoptiva se asemeje al de la nación que fué mi cuna: como allí, tendreis moralidad y justicia; como allí, gozareis de una hacienda perfectamente administrada; como allí, en fin, no sufrireis en lo sucesivo la plaga de la empleomanía.

Espanoles: considerad como padre á vuestro rey
AMADEO.»

La redacción de este notable documento, según rumores de cuya autenticidad no podemos responder, fué confiada al Sr. Damato; pero el ilustrado general Ros de Olano corrigió el estilo, según se nos asegura.

Hé aquí el programa de la entrada del rey Maximiliano de la Cisterna en Madrid:

- 1.º Ciento setenta y seis organillos.
- 2.º El Sr. Ruiz Zorrilla, montado en un pollino, llevando la campana de Toledo.
- 3.º Los pensionistas de la real casa, los retirados, los cesantes, los capellanes y la demás gente á quien se debe y no se paga.
- 4.º El Sr. Figuerola, cabalgando en un mulo, llevará una bandera negra y el cuerno de la «abundancia.»
- 5.º La música de San Bernardino tocando el himno de Garibaldi ó la marcha real de Robinson.
- 6.º Un agricultor sin camisa, un comerciante vestido de verano y un industrial descalzo.
- 7.º Los Sres. Rivero, Moret, Sagasta, Montero Rios, Beranger y Echegaray, con estandartes rojos con inscripciones doradas. El del primero dirá (por equivocación) «Prosperidad de Cuba;» el del segundo (por equivocación también) «Buen gobierno;» (los Sres. Rivero y Moret cambiarán los estandartes); el del tercero «Habilidad y consecuencia;» el del cuarto «Guerra á las monjas;» el del quinto «Héroe por fuerza;» el del sexto «Elocuencia inquisitorial.»
- 8.º La berlina de Manolito Alvarez de respeto, y detrás Gasset y Carratalá tocando el bombo en *El Imparcial* y *La Iberia*.
- 9.º El coche de SS. MM. de la Cisterna, tirado por Ramos Calderon, Muñiz, Rojo Arias y Moreno Benitez, guiados por el susodicho Alvarez. En el coche régio tendrán cabida el actual Regente y el protector Cialdini, y á los estribos cabalgarán el conde de Reus, ostentando en el pecho

una de las placas que usaba Martin Zurbano, y el esbelto coronel Ortiz, vestido á lo mosquetero.

10. Víctor Balaguer tocando el harpa angélica.

11. Cerrará la marcha una numerosa escolta de coristas italianos, mandados por Milans del Bosch en traje de cocinero.

12. Formarán la línea las tropas de la porra. Creemos que el día que presencie Madrid este espectáculo será un día de júbilo y de.... risa.

Por la noche habrá iluminación general.... si la paga el ayuntamiento, ó si, en nombre de la libertad, se convierte á los vecinos en faroles. El pueblo beberá vino si se lo dan de balde; habrá en Capellanes un baile de etiqueta, á dos reales la entrada, y se saboreará al Sr. Figuerola expendido en todos los estancos.

¡Ay, mamá, qué noche aquella!

El domingo 13 se celebrará probablemente en esta capital, una manifestación de todos los buenos españoles, que rechacen el proyecto de dominación extranjera.

Tomarán parte en ella los republicanos, los carlistas, los pocos montpensieristas que queden, y todos aquellos que sin haber tomado parte hasta ahora en las luchas políticas, quieran protestar contra tan ominosa idea.

Esperamos que asistirán á ella cuantos amen á su patria, y no quieran verla regida por un advenedizo italiano que no tiene más mérito que el de ser del gusto de D. Juan Prim.

Se asegura que al saber D. Juan Prim que la aristocracia española pensaba protestar contra la subida de un príncipe extranjero en el trono español, dijo, dirigiéndose á sus amigos más íntimos: «Puesto que la aristocracia nos deja, fabricaremos otra, dando títulos de nobleza á las personas que más lo merezcan y militen en el gran partido radical.»

Dícese también, que al llegar la nueva á oídos de los Sres. Muñiz, Manolito Alvarez y Abascal, estos se desmayaron de placer.

Y era natural.

El almirante Sr. García de Quesada, imitando la conducta del general Contreras, no votará la candidatura del duque de Aosta.

Esto no debe preocuparle al general Prim gran cosa. Con dar de baja en el escalafón á los dos expresados generales, y nombrar para reemplazarlos, respectivamente, al llamado *Pescadero* y al célebre coronel de los *ardides de guerra*, está todo arreglado... al menos á gusto de su excelencia pesetera, que es lo importante.

Nuestra apreciable compañera de redacción, la infatigable y laboriosa tijera, nos ha proporcionado los siguientes *suellos*, que publicamos para que los *aten* nuestros lectores:

«La *República Ibérica* asegura que el verdadero negociador de la candidatura Aosta ha sido el Sr. D. José Salamanca.

—Parece que algun hombre importante del partido moderado, que pertenece á la nobleza y ha sido senador, se ha negado á firmar el manifiesto que otros hombres de su partido van á dar al país.»

Para el caso de que fuese elegido rey de España el duque de Aosta, se asegura que el general Prim formará ministerio, sacrificando á su amigo el Sr. Figuerola, entrando en el ministerio de Hacienda el actual ministro de Ultramar.

La cuestión de Roma parece que se va empeorando de día en día y que puede costarle á Víctor Manuel un serio disgusto.

No se ven mejor los asuntos de Oriente, y hasta Inglaterra se va preparando, al decir de algunos periódicos extranjeros, ante la actitud de la Rusia.

Estas noticias, si se confirmaran, podrían tener una gran relación con la candidatura del príncipe Amadeo.

¡Le digo á V. que es una ganga el tal candidato!

El astrónomo Sr. Castillo, dice que este invierno hará un *frio glacial*, tan intenso, como no se ha conocido desde hace muchísimo tiempo.

Los astrónomos políticos aseguran, por el contrario, que este invierno será *muy templado*.

Nosotros creemos que este invierno vamos á tener más de un *chaparron*.

Algunos periódicos de los Estados-Unidos dan la noticia de que el gobierno español está en tratos con el de aquella república, para venderle la isla de Cuba.

No creemos que el gobierno considere á la perla de nuestras Antillas, ni más ni menos que si fuera alguna finca del patrimonio que fué de la Corona.

Un periódico radical, no pudiendo contener la alegría que le causa, habla de las disidencias que se presentan en el partido conservador liberal. Modere su regocijo el democrático colega, y observe lo que está pasando en su propia casa entre los progresistas democráticos y los demócratas progresistas. Si se toma este trabajo, ya verá el colega que no existe entre los radicales otro lazo de unión que *el lazo de la servilleta*.

Ahora salimos con que el rey de D. Juan Prim-Prats y Compañía es bizco, según asegura un colega de los *ene* menos tres que se publican en Madrid.

Es decir, que estamos condenados á que nuestro monarca no nos mire con buenos ojos.

Esto tiene algo de providencial. La pena del Talion.

Dícese que el Sr. Paul y Angulo ha querido regalar un jaco andaluz al Presidente de la Cámara, y que el Sr. Ruiz Zorrilla, creyendo ver en esto una alusión ofensiva—no sabemos con qué fundamento—le ha pedido explicaciones y ha adoptado contra aquel constituyente la actitud que conocen nuestros lectores.

¡Tendrá motivos para ser tan susceptible el Presidente de la Cámara!

Parece que se agita entre los aostinos la idea de abrir una suscripción para regalar una espada de honor en conmemoración de la batalla de Custozza al marido de la Cisterna.

Excusamos decir que el encargado de recoger los donativos será el Sr. Gasset y Artime.

Con cargo al fondo de calamidades públicas ha mandado sacar el gobierno 25,000 fotografías del candidato y de la candidata, que han sido repartidas entre los constituyentes, ó enviadas á las provincias.

—¡Qué bonita! han exclamado los hombres al contemplar el retrato de la segunda.

—¡Qué feo! han prorumpido las mujeres al fijar los ojos en la imagen del primero.

Y las mujeres no se han equivocado. Mirad bien las fotografías del rey presunto, y por su cara lo podreis juzgar.

Victor Manuel no es ni mucho menos un genio, y sin embargo, cuentan que dice con dolor paternal:

—Mi pobre hijo segundo no sirve para nada.

Os equivocais, monarca italiano, sirve para rey de Prim.

¡Qué puede esperarse de un país donde llegan á ser hombres importantes Víctor Balaguer, el poeta no leído; Milans del Bosch, el general bailarín, y Gasset y Artime, el adorador del sol levante, el periodista que no sabe escribir!

¿Y esos son los personajes que han de levantar el trono?

Trono de barro será el que ocupe en España la casa de Saboya si han de ser sus sostenedores un Balaguer, un Gasset y un Milans.

Y por cierto que estos tres ciudadanos han conseguido, quemando incienso en aras del dios Prim, levantarse de la nada y escalar los empleos y las dignidades á presencia de todos aquellos que tienen verdadero mérito y contemplan con estupefacción la osadía de los adoradores y el descaro de la divinidad.

Victor Balaguer, esa celebridad que llevando desde hace dos meses, sueltos diarios á *La Correspondencia*, ha conseguido que todo Madrid se duerma leyendo su nombre, y que era antes de la revolución un aspirante á diputado provincial, ha logrado después ser director general y ministro en candidatura, y ha podido hacer creer que renunciaba una embajada.

¡Tocad el bombo!

Milans del Bosch, literato, cantante, músico y amante del arte de *Terstcore*, era brigadier cuando consiguió sublevar á la marina en Cádiz y vencer á Novaliches en Alcolea, y en recompensa de tan eminentes servicios se calzó con dos entorchados de oro.

Pobrecito ¡Tocad el bombo!

Gasset y Artime, el subordinado de Posada Herrera, el protector de la familia de Luna, el cimbrío de ocasión, que votó la ley de autorizaciones presentada por O'Donnell, ha sido nada menos que subsecretario, y subsecretario de Martos.

Gran diplomático. ¡Tocad el bombo!

¡Qué barullo!

En el palacio Pitti (Florenza) se ha indigestado á una alta persona el discurso de Castelar, y Mr. Martin ha sido llamado apresuradamente para que le tomara el pulso al enfermo.

Pero Mr. Martin sabe menos medicina que diplomacia (y de esto entiende bastante poco), y no ha podido recetar, como de su capacidad se esperaba.

Pero tuvo la satisfacción de ver que la duquesa de Génova y el marqués de Rapallo se hallaban á la cabecera de la cama del enfermo y procuraban consolarle, prometiéndole que curaría si seguía sus consejos.

Mr. Martin salió desesperado.

Para solemnizar la ceremonia de la coronación del rey Maximiliano de la Cisterna, va á contratar D. Nicolás María Rivero cuatro mil organillos y ciento setenta y seis harpistas ambulantes, que el simpático director de comunicaciones Ramos Calderon se ha encargado de traer de Nápoles y Sicilia.

Todas las murgas de Madrid pasarán á Barcelona para formar, bajo la inteligente dirección de Milans del Bosch, un inmenso festival el día que desembarque S. M.

Victor Balaguer está escribiendo un grandioso himno en monosílabos catalanes.

Ayer asistieron á la inauguración del monumento erigido en las Salesas al general O'Donnell por los hombres de la unión liberal, Prim, Sagasta, Zorrilla y los demás burgraves del partido progresista.

—¿A qué vienen esos? exclamó un curioso.

—A cerciorarse de que O'Donnell está del todo muerto, contestó su vecino.

Y tenía razón.

Cuando á raíz de la revolución se celebró el primer aniversario de O'Donnell, D. Juan Prim estaba enfermo de las muelas y tuvo el sentimiento de no poder asistir á la fúnebre ceremonia.

Este año las muelas de S. E. están curadas, y S. E. se ha apresurado á tomar asiento en las Salesas á la derecha del Regente.

Y al entrar dió afectuosamente la mano al interesante Ulloa, que lo saludó con una sonrisa afectuosa.

El duque de Aosta lo llevaba hasta el sepulcro del que lo llamó cobarde en el Senado.

El Regente presidió el acto, radiante de felicidad.

Y al salir se fué á cazar á Rio Frio.

El artículo publicado en *El Imparcial* contra el Sr. Rios Rosas, se atribuye á D. Manuel Silvela.

Esto se llama pagar generosamente los beneficios recibidos.

Se nos ha dicho que el representante de Victor Manuel cerca de S. A. el Regente, Sr. Cerutti, ha recibido el siguiente despacho de su gobierno:

«He dado cuenta del telegrama de V. E. El discurso de Rios Rosas es un contratiempo. No extrañamos la actitud de los de *El Contemporáneo*, porque nunca vuelven el rostro hácia poniente; ni la de Silvela y Navarro y Rodrigo, porque son casi tan humildes servidores del palacio de la calle de Alcalá como el hábil Ortiz de Pinedo. Para que se realicen los deseos de Prim, es preciso atraernos á toda costa á Rios, y sobre todo á Topete, sin lo cual es posible que S. M. disuada al duque por temor de que después de obtener su Versalles haya de emprender su camino de Varennes.

Las palabras de Castelar han producido en la corte una impresión desagradable. Ulloa nos paga bien el gran cordon de San Mauricio y San Lázaro que en otro tiempo le concedimos. Mr. Martin no sirve para nada. —Visconti Venosta.»

Las noticias que llegan todos los días de provincias son en extremo graves. Muchos ayuntamientos dimiten por no tener recursos, ni esperanzas de obtenerlos, con que atender á sus más apremiantes atenciones; los maestros de instrucción primaria, el clero y las clases pasivas, se encuentran sufriendo un ayuno absoluto. Mientras tanto se emprenden obras como las del palacio de Buena Vista y de las Salesas, en las que se invierten muchos millones.

Consuélese, sin embargo, aquellas desventuradas víctimas del gobierno de Prim-Prats, pues con solicitud verdaderamente paternal está disponiendo este el relevo del Sr. Figuerola por el Sr. Moret, joven aprovechado é individuo parlero de esa sociedad de aplausos mutuos, que se conoce generalmente con el nombre de economistas. El Sr. Moret está destinado á hacer bueno al señor Figuerola; empresa honrosa para aquel, conocida la buena amistad que le une con el ministro de la capitación, de los empréstitos y otras frioleras.

Defienden la candidatura del marido de la Cisterna, los siguientes periódicos de esta capital:

La Iberia, El Imparcial y La Nación.

La combaten: *Gil Blas, La Igualdad, La Discusion, La República federal, El Pueblo, La Esperanza, La Regeneracion, El Pensamiento Español, La Política, El Eco del Progreso, La Independencia Española, El Tiempo, El Eco de España, El Voluntario de Cuba, La Integridad Nacional, La Opinion Nacional, Las Novedades, El Puente de Alcolea, El País, La Epoca, El Cascabel, El Anti-interinista, La Propaganda, La Correspondencia de España, La Revolución, La República Ibérica, El Volante de la Campaña, El Combate y El Barullo.*

Esto dá una muestra elocuente de la popularidad del rey de Prim-Prats y compañía.

Se indica al Sr. D. Manuel Alvarez, actual jefe de Caballerizas, para embajador de España cerca del rey Victor Manuel. La noticia, por más que parezca á nuestros lectores algo estupenda, es, sin embargo, muy verosímil. El general Prim, de este modo, quiere dar á conocer al rey de Italia uno de los personajes más importantes de la situación.

No falta quien asegura que no irá de embajador á Italia el Sr. Alvarez (D. Manuel), sino que se le reserva para desempeñar el importante cargo de ministro de Fomento, desde que se han podido apreciar los especiales conocimientos que reúne dicho señor para el fomento del ganado caballar y mular.

Un español.—Pero general Prim, ¿será posible que existiendo candidatos españoles haya tenido V. E. la mala idea de ir á buscar rey por esos trigos de Dios, á trueque de llevar sendas calabazas? Espartero, Montpensier, Serrano, V. E. mismo, ¿no podrían ocupar el trono de San Fernando algo mejor que el héroe de Custozza? Para ser rey de una nación cualquiera, la primera condición es el conocimiento exacto del país y de los hombres que figuran en la política del mismo: ¿conoce á España ni á su política el duque de Aosta?

El Sr. Prim.—Pues precisamente porque ignora todo esto y algunas cosas más, me conviene á mí y á mis amigos los radicales.

Parece que se trata de nombrar Vice-Rey de Cuba al Regente del reino, en cuanto venga á España el duque de Aosta. El general Serrano, si esto llega á suceder, se llevará de ayudante al vizconde del Bruch.

Está visto que vamos á pasar del gobierno de los ciegos al de los viz.... ¡Algo es algo!

—¿En qué se parece el rey de D. Juan Prim á un magistrado?

—En la inamovilidad. (?)

Un periódico ha tenido la chistosa ocurrencia de reproducir los artículos en que *La Iberia* ensalzó la candidatura del duque de Génova, concebidos casi en los mismos términos que los escritos ahora en favor del duque de Aosta.

Bueno es recordar que *La Iberia* era de todos los periódicos de oposición, el que más censuraba el llamado *ministerialismo* de los periódicos unionistas, respecto del ilustre duque de Tetuan.

Es curioso saber lo que significa el presunto rey para los radicales.

Para el general Prim significa el cumplimiento

to de un compromiso contraído, la continuación en el poder del gabinete que tan *dignamente* preside, un mentís que el mismo general dá á los que suponían que prolongaba la interinidad con miras personales y ambiciosas;—ambiciosas y personales él, modelo de desinterés y de modestia suma.—Segun el señor ministro de Ultramar, el antiguo santurrón, significa el rey un medio de proporcionar trabajo á las clases laboriosas, hoy sumidas en la mayor miseria por varias causas, una de las cuales es la perturbación que han introducido en la Hacienda sus amigos los unionistas.

Y por último, para *La Iberia* de Sagasta y Abascal, el futuro rey será la imágen y semejanza de los antiguos reyes de Aragón, es decir, *el primer magistrado de la nación*.

Convengamos que el rey de los radicales vá á ser un rey muy particular.

Los radicales habían dicho y repetido en todos los tonos y por todos sus hombres, desde el hábil y barbilampiño diplomático Sr. Martos, hasta el papagayo de D. Juan Prim, Sr. Rojo Arias, que deseaban un rey para los españoles y no para ningún partido determinado; pero hé aquí, que contrariamente á tan patrióticos y desinteresados deseos, viene el señor presidente del Consejo de ministros con una *san facon* que nos extrañaría si se tratase de otro hombre que no fuera el héroe de Villarejo, y nos dice que continuará desempeñando su puesto aún después de elegido rey el marido de la Cisterna.

Está visto que nadie puede ocultar su origen por más que lo intente, y el conde de Reus manifiesta claramente que siempre ha sido franco.

La Iberia asegura que el rey de los radicales no estará incrustado en el molde ilógico de una aparatosa ostentación.

Así lo creemos nosotros. El futuro rey no estará incrustado en ningún a parte; pero en cambio estarán *incrustados* en él D. Juan Prim-Prats y compañía, y váyase lo uno por lo otro.

No nos parece tan desacertada la idea de un periódico de la *trinidad*, respecto á que el rey progresista será el primer *magistrado* de la nación. Sabido es lo que significa para los progresistas magistrado; y si no, consúltese sobre este particular al aprovechado amigo del señor Ruiz Zorrilla, Sr. Montero Rios.

Segun anuncia un colega, el Sr. Figuerola disminuye en más de 100 millones (suponemos que de reales), los intereses de la deuda en el presupuesto para el año económico de 1871-72 que está preparando para presentar á las Cortes. La noticia dada en estos términos ha de ser necesariamente acogida con recelo por los tenedores de efectos públicos, que no conceden al Sr. Figuerola el don de hacer milagros. En nuestro concepto, la proyectada reforma no tiene importancia alguna, ó es el primer paso hácia la solución que propuso hace un año á las Cortes el Sr. Ardanaz, solución que fué combatida y desechada por el actual ministro de Hacienda su sucesor.

No tiene importancia la economía que se anuncia si solo representa una suma equivalente á los intereses de los bonos del Tesoro amortizados y los intereses y amortización de los billetes hipotecarios de la primera serie, que serán recogidos en su totalidad dentro del ejercicio en curso. Por este segundo concepto figuran en el presupuesto corriente 25.863,575 pesetas, ó sea más de los 100 millones de reales anunciados como economía. Además se han amortizado y amortizarán por entrega del Banco de Paris, ventas de bienes

nacionales y sorteo de diciembre próximo sobre 400 millones de reales en bonos del Tesoro, cuyos intereses ascienden á unos 24 millones al año. No hay, pues, en dicha disminución nada que no sea natural y que no hubiera sucedido lo mismo siendo ministro el Sr. Figuerola que cualquiera otro.

Si la reducción no procede de las causas que acabamos de citar, no hay otro medio de conseguirla que disminuir los réditos de la deuda ó aumentar el impuesto de 5 por 100 con que los gravó el Sr. Barzanallana; pero esto sería, como antes hemos dicho, renegar el ministro de Hacienda de sus antecedentes, acogiendo ahora un pensamiento que combatió cuando lo propuso su predecesor el Sr. Ardanaz, y que este hombre público, ú otro de sus opiniones, debiera ser en tal caso el llamado á plantearlo.

Un periódico que propuso y defendió con gran calor la venta de la isla de Cuba á los Estados-Unidos, dice entre otras cosas lo siguiente:

«Dos presidiarios que fueron curas en sus buenos tiempos, han obtenido licencia del Papa para decir misa.

Con estas misas no se gana el cielo.

Ni con las otras.»

No sabemos si el colega ganará ó dejará de ganar el cielo; pero lo que sí conseguirá es una *envidiable* celebridad.

El Imparcial no ve nada de censurable en los deseos que un periódico atribuye al elemento unionista que, segun todas las probabilidades, votará la candidatura del Sr. Prim-Prats.

Lo extraño sería que el periódico del Sr. Gasset y Artide encontrase censurable aquellos mal disimulados deseos.

Leemos en un periódico radical:

«Supone *El Tiempo* que hay revolucionarios que aspiran á que el duque de Aosta, al ser nombrado rey, les conceda títulos de nobleza, y por ello arma gran risa y algarazara.

El diario moderado tiene razon: los hombres revolucionarios no pueden compararse con aquellos á quienes su histórico partido daba los susodichos títulos: por ejemplo, con los Sres. Marfori y Orovio.

¡No señor, «afortunadamente no pueden compararse!»

Alguna vez habia de tener razon *El Imparcial* y se la damos esta vez con mucho gusto. ¡No señor, no pueden compararse Marfori y Orovio con muchos radicales!

Como quien no dice nada, encontramos en *La Epoca* de ayer el siguiente suelto:

«Ha sido nombrado obispo de Puerto-Rico el ilustrado sacerdote, director de la academia del Escorial, D. Juan Manuel Zorrilla, primo del presidente de la Cámara.

Nos alegramos de ver que el ex-ministro de Gracia y Justicia y de Fomento, que tan cruda guerra hizo á las comunidades religiosas, reconozca que en ellas se encuentran sugetos muy dignos de que se les vaya á buscar para encomendarles una diócesis. Pues el sacerdote mencionado, además de primo suyo y de director del colegio del Escorial, es religioso de las Escuelas Pías.

Por lo demás, creemos que este nombramiento es el único suceso oficial que ha sido producto del famoso retraimiento del presidente de las Cortes en el monasterio del Escorial.»

CANTABILE.

(Música de Barba Azul.)

Cual linda mariposa

Que va de flor en flor,

Así los unionistas

Varian de opinion.

A questo no os extrañe
Que siempre ¡vive Dios!
Supieron muchos de ellos
Girar sin aprension.
Y diz que grandes cosas
Don Juan les prometió,
Y más de dos carteras
Esperan, más de dos.
Ya fijan sus miradas
En el Oriente sol,
Y al astro han ofrecido
Servil adoracion,
Porque es muy agradable
A precio de favor,
Vender las convicciones,
Comprar la humillacion.
Cual linda mariposa
Que va de flor en flor,
Así los unionistas
Varian de opinion.

Hé aquí los últimos telegramas que se han recibido del extranjero, y que publicamos por considerarlos de gran interés:

CETTE 5 (á la una y cinco de la tarde).—*Madrid* (á las seis y cuarenta y siete idem).—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

Marsella 4 (á las siete de la tarde).—Toda la noche han estado los revoltosos de la *Internacional* encerrados en la prefectura, reteniendo al comisario del gobierno Gent, arrestado y herido en cama. La mayoría de la guardia nacional ha estado formada en la plaza, sitiándola. Colocadas piezas de artillería en las avenidas con un batallón de línea, esta mañana estaban ya dispuestos á atacarlos. Viéndose solos ante la actitud de la población y de la guardia nacional, propusieron una transacción; se les ha admitido, desalojando el palacio y prometiendo salir dentro de veinticuatro horas de la ciudad.

Dícese que el titulado general Clusseret ha huido y se ha escondido. Hubo en las descargas de anteayer noche más desgracias de las que anuncié ayer entre la gente inofensiva.

MARSELLA 5 (á las cinco de la tarde).—*Madrid* idem (sin hora).—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

La iniciativa partió de tres batallones de guardias nacionales con seis piezas, produciendo la dispersion de los revoltosos. Asimismo disolvieron la comunidad revolucionaria; reinstalaron el consejo municipal, y el comisario Gent, á pesar de su herida, ejercía ya el poder civil y militar, delegados por Gambetta. El presidente de la comunidad revolucionaria y de la sociedad *Internacional*, Basthelica, ha sido hecho prisionero.

LONDRES 4 (á las diez y trece de la mañana).—Al señor ministro de Estado:

Hallándose Granville en consejo cuando he ido á verle, le he comunicado por un billete el telegrama de V. E. de anoche.

Esta mañana se anuncia que el armisticio ha sido firmado ayer.

Un periódico de la tarde asegura, plenamente autorizado, que hasta anoche no se había aún llegado á ese resultado.

Las noticias de Paris que llegan al 2, hacen esperar que al fin el armisticio se celebrará.

La prensa, con excepcion de dos periódicos, le es favorable.

El 31 hubo desórdenes en Paris.

El gobierno logró dominarlos y decretó el 1.º de Noviembre que el 3 votase la población entera si le confirmaba ó no los poderes, y que el 5 se eligiese un alcalde y tres diputados por cada distrito de la capital.

Los desórdenes de Marsella se acabaron, anunciándose que el prefecto está mal herido.

En Tours y otros puntos ha habido manifestaciones tumultuosas.

Madrid: 1870.

Imprenta de M. Tello, Isabel la Católica, 23.

PL-VII